

2018-10-01

Semblanza de Luis Enrique Ruiz López

Milton Molano Camargo

Universidad de La Salle, Bogotá, mmolano@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Molano Camargo, M. (2018). Semblanza de Luis Enrique Ruiz López. *Revista de la Universidad de La Salle*, (78), 19-24.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Semblanza de

Luis Enrique Ruiz López*



Milton Molano Camargo**

El doctor Luis Enrique Ruiz López nació en El Espino (Boyacá). Es bachiller del Colegio Mayor de San Bartolomé (de la Compañía de Jesús), del cual se graduó en 1963 y donde empezó a cultivar su vena de filósofo bajo la tutoría del profesor Jorge Aurelio Díaz. Es licenciado en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia (1967); allí, mientras estudiaba en los convulsionados y fértiles finales de los años sesenta, fue secretario del consejo estudiantil de su facultad y participó de manera activa en las asambleas de la época. Desde entonces, mostró un profundo compromiso social con su trabajo comunitario y político en los barrios Altamira y La Florida, en Bogotá.

Después de su graduación, empezó su labor como profesor de Filosofía en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja, donde trabajó los temas de la ética, la epistemología, la filosofía de la ciencia, la metodología y las humanidades. Luego de unos años volvió a Bogotá y se vinculó como profesor en la Universidad de La Salle, durante 37 años: desde agosto de 1972 hasta diciembre de 2009.

* Palabras de presentación del maestro lasallista Luis Enrique Ruiz López, nuevo doctor *Honoris Causa* en Educación y Sociedad, leídas durante el solemne acto académico de investidura.

** Licenciado en Educación, magíster en Educación y estudiante del Doctorado en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia. Docente-investigador de la Universidad de La Salle, Bogotá y jefe de la División de Planeamiento Estratégico de la misma universidad. Correo electrónico: mmolano@lasalle.edu.co

Toda su vida fue profesor; a este respecto, dice el maestro Luis Enrique Ruiz:

Nunca en mi vida me he sentido haciendo lo que no es lo mío. Ni he tenido la tentación de hacer una cosa distinta de esto, digamos dedicarme a la administración, o hacer algún negocio, o cambiar de carrera. Siempre me he sentido muy a gusto, muy reconocido y muy bien tratado por lo que hago. [...] Yo nunca he dejado de ser docente. [...] Siempre defendí mi espacio con los estudiantes: dos, tres asignaturas. Esa experiencia lo lleva a uno a valorar enormemente la riqueza intelectual de la docencia y la pobreza de la mera administración, la docencia lo revitaliza a uno continuamente en el plano intelectual. (Alba, 2008, pp. 119 y 121)

También fue decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de La Salle entre 1986 y 1997, dirigió desde 1987 el Centro de Estudios Lasallistas (CELA). Desde allí trabajó con convicción en la construcción de un pensamiento lasallista para la educación superior.

Fue protagonista de primer orden en la construcción de los proyectos educativos de la Universidad y se convirtió en el referente obligado para hablar de lasallismo, no solo en la universidad, sino también en el Distrito Lasallista de Bogotá, en la Región Latinoamericana Lasallista (RELAL) y en el Instituto, como lo referencia el antiguo superior general de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, el hermano Álvaro Rodríguez Echeverría, FSC, en el prólogo del libro que se hizo en su homenaje (Molano, 2013, p. 11).

Conocí al profesor Luis Enrique Ruiz precisamente en reuniones del Consejo Internacional de Estudios Lasallistas del cual fue miembro por varios años, que se realizaban aquí en la Casa Generalicia. Se formó para dispensar este servicio ejerciendo su profesión de educador como vocación, en diversos centros educativos de Bogotá, y especialmente, en nuestra Universidad de La Salle durante 37 años de sus 46 de historia. Siendo profesor y decano de la Facultad de Filosofía y Letras, se dedicó a estudiar la persona y la doctrina de san Juan Bautista de La Salle con tanto amor y profundidad, que muy pronto se convirtió en una autoridad en el tema y en el ideólogo de la Universidad para la que redactó el Modelo Formativo Lasallista. Desde 1985 fue Director del Centro de Investigaciones Lasallistas (CILA). Con un

grupo de reflexión lasallista, desde una seria y responsable actitud científica y filosófica, resaltó en el pensamiento lasallista: la profundidad intelectual que encarna, la alta intuición de realismo como respuesta posible y necesaria a la realidad humana del momento presente, su arraigo trascendente y su apertura al diálogo con las ciencias y con el pensamiento académico actual.

Es importante mencionar que el número 50 de la *Revista de la Universidad de La Salle* tuvo un suplemento especial en el que se analizó la producción intelectual de la Universidad de La Salle. En dicho número, se menciona que el doctor Ruiz ha sido uno de los escritores más prolíficos con 27 artículos, lo que da cuenta de su permanente inquietud académica y de su importancia en la consolidación de la identidad lasallista. Entre los muchos títulos se encuentran: “La universidad con enfoque lasallista: elementos para un marco conceptual del Centro de Investigaciones Lasallistas” (1987), *Proyección y fecundidad del pensamiento lasallista* (1991), *El modelo formativo de la Universidad de La Salle* (1991), *Proyecto educativo universitario lasallista* (1993), *La reflexión pedagógica en la Universidad de La Salle: itinerario de una búsqueda* (1989), *Reflexiones sobre la universidad lasallista* (2001), *La investigación lasallista en la Universidad de La Salle* (2003) y *El horizonte actual de los estudios lasallistas* (2004).

Así, pues, al menos seis grandes elementos atraviesan la producción académica del doctor Ruiz. El primero es la permanente recurrencia a la tradición y a la historia como herramientas fundamentales para encontrar sentido y continuidad a un carisma, a un proyecto. No existe en su ejercicio intelectual uno de los grandes pecados de algunos académicos: el síndrome de Adán. El doctor Ruiz entiende la historia como “acto de entrega de unas generaciones a otras que con esos universos y prácticas configuran, sobre todo, maneras de estar en la realidad, que inicialmente alimentan a las nuevas generaciones, luego estas las interiorizan autónomamente, disciernen y deciden si las perpetúan, las abandonan, las modifican parcialmente o las superan” (Molano, 2013, p. 14).

Un segundo elemento es la capacidad que el doctor Ruiz tiene para establecer diálogos fecundos del lasallismo con perspectivas pedagógicas y filosóficas contemporáneas. Esto lo hace con maestría, sin forzar ahistóricamente los escritos

del fundador para que digan cosas fuera de su contexto, sin sacralizarlos ni hacerlos inaccesibles.

En este aspecto se destaca su diálogo con la filosofía de la alteridad de Emmanuel Levinas, hacia los años noventa, que significó uno de los cambios más importantes de su itinerario formativo y la comprensión de que en la pedagogía hay que comprender al alumno como maestro de sí mismo y no tratar de esquematizarlo, de totalizarlo, de instrumentalizarlo o manipularlo. De igual manera, sus reflexiones en torno al pensamiento de Ortega y Gasset y lo que él denomina una *pedagogía de la alusión* surgida de la comprensión del joven como alguien abierto a todo tipo de ilusiones, ideales, aspiraciones, a veces utópicas. Luego, hay que ser conscientes de que ciertas rutinas o prácticas pedagógicas los cansan y desmotivan, en especial a los de primeros semestres, y hay que trabajar en fortalecer inquietudes, problemas, interrogantes y grandes hitos para que ellos reconstruyan internamente su propio pensamiento. En los últimos años de trabajo en la Universidad, el doctor Ruiz abordó con rigurosidad el tema de la educación en el contexto de la complejidad, que dio origen a un grupo de investigación llamado Complejidad y Transdisciplinariedad, en el que se abordaron las teorías de Edgar Morín y Bernard Lonergan, entre otros pensadores, en diálogo con la pedagogía.

El tercer elemento es su labor constante por hacer pedagogía con enfoque lasallista. En todo el recorrido de la vida académica del maestro Luis Enrique hay un trabajo investigativo y reflexivo que le permite hacer pedagogía lasallista sin lugares comunes, sin repetición de citas del fundador; un trabajo que hace vida los pensamientos del fundador, los ilumina, aplica, revisa. El doctor Ruiz hizo academia desde el lasallismo, y lo convirtió en objeto de indagación en el mundo de la educación superior; con esto construyó un legado y un compromiso. No en vano el doctor Ruiz es el autor del *Modelo Formativo Lasallista*, texto que sirvió como fundamento del proyecto educativo de la Universidad desde 1994 y que articuló documentos tan importantes como el *Perfil deseable del universitario lasallista* y *Proyección y fecundidad del pensamiento pedagógico lasallista*, todos de autoría del doctor Ruiz y que en su momento fueron referentes para el marco doctrinal y el proyecto educativo de la Universidad.

El cuarto elemento que atraviesa su itinerario es una permanente capacidad de innovación; es evidente su búsqueda de nuevas respuestas, la lectura atenta de los signos de los tiempos para plantear alternativas pertinentes y, también, necesariamente impertinentes.

La producción académica del doctor Ruiz se constituye en una base sólida para futuros equipos de trabajo que alimenten de manera interdisciplinaria la reflexión y la producción lasallista. Lo anterior adquiere mucho sentido ahora que el Instituto se encuentra trabajando fuertemente en lo que la II Asamblea Internacional de la Misión Lasallista, celebrada en Roma en abril de 2013, planteó como un gran reto: “la urgencia de renovar la Pedagogía Lasaliana, a la luz de las corrientes pedagógicas actuales y del Evangelio, para crear nuestros propios criterios de excelencia que fortalezcan nuestra identidad y aseguren obras inclusivas que respondan a las necesidades educativas de todos, especialmente de los más vulnerables” (Molano, 2013, p. 16)

El quinto elemento es su preocupación constante por la coherencia entre el horizonte institucional y el actuar de los miembros de la comunidad. “La cultura organizacional y el clima socioafectivo traducen una pedagogía de ambientes valorativos en la cual los valores se sienten, antes que se escuchan o estudian” (Molano, 2013, p. 13), afirma el doctor Ruiz.

Es paradigmática su producción académica sobre el poder; esta tiene un carácter profético de anuncio y denuncia, es una voz crítica que desde análisis fenomenológicos mira las estructuras organizacionales, mira la universidad y plantea un horizonte ético-pedagógico que invita a trascender.

El sexto elemento es la sabia lección de humildad que ha sido la vida del doctor Ruiz y que se deja ver en sus textos, los cuales son claros, comprensibles, sin pretensiones de erudición vacía, sin incomprensibles vericuetos filosóficos. Su prosa es sencilla, suave y, como la brisa, refresca, empapa, nutre. Para todos los que trabajamos con él y aprendimos de él como sus discípulos, la figura humilde del doctor Ruiz será el referente de un comportamiento ético construido en la sabiduría, en el buen vivir.

El hermano Álvaro Rodríguez Echeverría, FSC, exsuperior general de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en el prólogo mencionado, reconoce al doctor Ruiz como un asociado lasallista, digno hijo de san Juan Bautista de La Salle y reconocido pensador lasallista de talla internacional:

El doctor Luis Enrique Ruiz es un discípulo de san Juan Bautista de La Salle en cuanto testimonio de vida cristiana, convencido y comprometido; en cuanto educador por vocación, en cuanto afectivamente unido a la familia lasallista y a su misión, en cuanto a ejemplo de laico lasallista que encarna la síntesis fe, cultura y academia; en cuanto a su sencillez de vida y espíritu de oración. (Molano, 2013, p. 12)

Bibliografía

- Alba Gutiérrez, G. (2008). Conversando con Luis Enrique Ruiz López: "El docente no es el eje central del proceso educativo". *Actualidades Pedagógicas*, (51), 117-130. doi: <https://doi.org/10.19052/ap.1355>
- Molano Camargo, M. (Comp.). (2013). *Una universidad humanista: lecturas para pensar, decidir y servir. Homenaje al Maestro Luis Enrique Ruiz López*. Bogotá: Ediciones Unisalle.